Históricas Digital

Hernando Ruiz de Alarcón

"Conjuros médicos"

p. 141-176

*Textos de medicina náhuatl*

Alfredo López Austin (compilación e introducción)

Cuarta edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1993

230 p.

Mapas e ilustraciones

(Serie Cultura Náhuatl. Monografías, 19)

ISBN 968-36-2988-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 3 de mayo de 2017

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

# CONJUROS MÉDICOS

## Hernando Ruiz de Alarcón

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

## Presentación del texto

Médicos indígenas del siglo XVII fueron los informantes forzados de estos conjuros. Aprehendidos por Hernando Ruiz de Alarcón, revelaron al sacerdote sus procedimientos mágicos, entre los que los terapéuticos ocupaban un importante lugar. El sacerdote los tradujo al español y sirvieron a los cristianos para combatir aquellos procedimientos médicos que ellos creían inspiración del Demonio. Sin embargo, la obra no fue editada hasta el fin del siglo pasado, por Francisco del Paso y Troncoso. Su título es *Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viuen entre los indios naturales desta Nueua España, escrito en México por el Br. Hernando Ruiz de Alarcón, año de 1629*, y se publicó en los *Anales del Museo Nacional de México*, en 1900, t. VI, p. 125-224. Publiqué mi traducción al español de los conjuros médicos —que por cierto no son todos los que recogió Ruiz de Alarcón, pues tiene otro tanto de conjuros no referentes a medicina— en la *Revista de la Universidad de México*, v. XXIV, n. 11, julio de 1970, p. i-xvi, bajo el título "Conjuros médicos de los nahuas". Reproduzco aquí tanto mi traducción íntegra como las pequeñas notas introductorias que entonces hice a los conjuros, y en las que señalo entre paréntesis el significado de los términos mágicos. Son aún meros intentos de auxilio al lector. No reproduzco la introducción, el texto original náhuatl y las notas de pie de página que aparecieron en dicha revista.

## Los conjuros

### I. *Para destruir la ira de la persona enemiga*

No propiamente curativo, pero suficiente, a juicio del mago, para cambiar en buenos los malos deseos. Toma el conjurador (sacerdote, señor de las transformaciones) los granos de maíz que nacen en la base de la mazorca (noble estimado, dios de la mazorca) y les pide que calmen los sentimientos (corazón amarillo) del

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



enemigo, auxiliándolo a sacar el odio (indignación amarilla, indignación verde) sentido por éste. Muele maíz, lo mezcla con alguna bebida y hace ingerir la preparación a la persona de malos deseos.

Dígnate venir, noble estimado, dios de la mazorca,
tú debes calmar al corazón amarillo;
saldrá la indignación verde, la indignación amarilla;
yo la sacaré, yo la perseguiré,
yo el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.
Daré de beber [al enfermo] el sacerdote originario del lugar de la medicina
el venerable que transforma el corazón.

## II. *Para provocar amor*

El conjurador se sitúa en el lugar mítico propicio para el amor (el lugar del cerro del espejo, el lugar del encuentro) para clamar por mujer. Se gloria de contar con el auxilio de su hermana Xochiquétzal, que pudiera ser, más que la diosa que acude en su auxilio, un instrumento mágico para atrapar. Desconfía de la debilidad de la mujer deseada, considerándola posible diosa; insta a que se realice lo apetecido de inmediato; se da nombres y atributos divinos, blasonando su origen; repite fórmulas, y termina en tropos muy oscuros. Es de los conjuros más difíciles de entender. El texto está mutilado por el excesivo escrúpulo del colector.

En el lugar del cerro del espejo, en el lugar del encuentro,
yo llamo mujer, yo canto por mujer.
Aquí me aflijo; vengo a afligirme.
Ya llevo a mi hermana mayor, Xochiquétzal,
con una serpiente se viene cubriendo,
con una serpiente se viene ciñendo,
viene atándose los cabellos.
Ya ayer, ya pasado mañana
con ella lloro, con ella me aflijo.
Tal vez sea verdadera diosa,
tal vez sea verdadera potentada.
¿Acaso hasta mañana? ¿Acaso hasta pasado mañana?
En seguida, ahora.
Yo mismo, yo soy el joven,
yo soy el enemigo,

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



también irradié, también hice amanecer.
¿Acaso vine a cualquier parte?
¿Acaso en cualquier parte salí?
Allí fui, allí salí...
Tal vez sea verdadera diosa,
tal vez sea verdadera potentada.
¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana la veré?
En seguida, ahora.
Yo mismo, yo soy el joven, yo soy el enemigo.
¿Acaso soy en verdad el enemigo?
En verdad no soy el enemigo:
sólo soy el dado a las mujeres.

### III. *Para las enfermedades provenientes de los deseos ilícitos y de las transgresiones sexuales ajenas*

Los males que creían derivados de la influencia dañina de los transgresores sexuales o de los simples deseos ilícitos de personas que habían estado próximas recibían un común tratamiento: el "baño de la basura ajena": *tetlazolaltiloni*. El conjurador tiende un lienzo limpio sobre una estera; pone cerca de él al enfermo, junto al fuego; invoca al fuego (cabellera de niebla, cabellera de humo), al agua (la de la falda de jade), al copal (mujer blanca), a divinidades del amor (dioses de la basura), a seres que tal vez sean sus propios dedos (Cuato, Caxochtli, Tláhuitl, Xapelli); sahuma al enfermo; lo baña con el agua preparada; lo pasa sobre el lienzo de la estera; pide a dos *tlaloque* (Tláloc verde, Tláloc blanco), que tal vez sean seres adversos a los que da el nombre de los dioses, que no se levanten contra él; por último, invoca la protección de Citlalcueye (la de la falda de estrellas) para el enfermo y le hace aire con sus propias ropas.

Dignaos venir, caballera de niebla, cabellera de humo,
madre mía, la de la falda de jade, la mujer blanca.
Dignaos venir, vosotros, los dioses de la basura,
tú Cuato, tú Caxochtli, tú Tláhuitl, tú Xapelli...
Ven a ponerte en pie para mirarme,
basura morena, basura blanca, basura verde.
Vine yo, el sacerdote,
yo el señor de las transformaciones.
Tláloc verde, Tláloc blanco,

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



no te levantes contra mí, no te vuelvas contra mí.
Yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Madre mía, la de la falda de estrellas,
¿lo hiciste tú? ¿Le diste tú la vida?
¿Por qué también tú contra él te levantas,
te vuelves contra él?
Tú lo creaste, tú le diste vida,
ante ti quedó él hecho.

### IV. *Otro conjuro para el mismo efecto*

Preparados el fuego, el copal, el agua, el lienzo sobre la estera, y puesto de pie el enfermo como en el caso anterior, invoca el médico a sus propios dedos (los dueños de los cinco destinos) para bañar a quien ha recibido los efectos de la mala conducta ajena; invoca también al agua (la de la falda de jade, la venerable divinidad de jade); se da nombre de poder y habla de hacer salir la enfermedad (la basura verde); insta que el efecto sea inmediato; sahuma al enfermo y continúa con el conjuro anterior desde la invocación a Citlalcueye.

Dignaos venir, los dueños de los cinco destinos,
tú Cuato, tú Caxochtli.
Dignaos venir,
traigamos a nuestra venerable divinidad de jade.
Bañemos aquí a nuestro ser humano,
tú Cuato, tú Caxochtli.
Es vuestra hechura, vuestra creación de vida.
Yo mismo, yo soy el señor de las transformaciones.
Haremos salir a la basura verde.
En seguida, ahora.
¿Acaso mañana? ¿Acaso pasado mañana?
En seguida, ahora.

### V. *Para descubrir al causante del mal*

El conjurador se previene de tabaco, solo o con cal; lo toma con la mano derecha y lo deshace sobre la palma de la izquierda; compone su vestido, se sienta y friega entre las manos el tabaco; empieza la invocación dirigiéndola al tabaco (sacerdote restallado

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



contra las piedras en nueve lugares, fregado entre las manos en nueve lugares, sacerdote verde, hijo de la de falda de estrellas) y a la tierra (Uno Conejo que permanece boca arriba, el que está resplandeciente, espejo que permanece echando humo); besa sus dedos (los de cinco destinos, los de un solo patio, los venerables de caballera de nácar) puestos en cruz; mide con la mano derecha el antebrazo del enfermo (la escalera preciosa) para saber por el resultado (espejo mágico), de acuerdo con la posición final de las manos izquierda del enfermo y derecha del conjurador, qué ser causa el daño de aquél (nuestro collar, nuestra pluma preciosa, nuestro jade, el hijo de los dioses).

¡Ea! Dígnate venir,
sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares,
fregado entre las manos en nueve lugares,
sacerdote verde,
madre mía, padre mío,
venerable hijo de la de falda de estrellas.
Madre mía, Uno Conejo que permanece boca arriba,
tú que estás resplandeciente,
espejo que permaneces echando acá el humo.
Ninguno debe causar daño,
ninguno debe empezar el mal.
Beso a los de cinco destinos
que yo vine a traer.
Dignaos venir, mis varones,
los de los cinco destinos, los de un solo patio,
los venerables de cabellera de nácar.
Veamos nuestro espejo mágico.
¿Qué dios, qué potentado lo rompe así,
así hace pedazos, daña nuestro jade,
nuestro collar, nuestra pluma preciosa?
Dignaos venir,
subamos por nuestra escalera preciosa.
No hasta mañana, no hasta pasado mañana.
Luego, ahora,
veremos quién es el que mata
al venerable hijo de los dioses.
Yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el sabio, yo mismo soy el médico.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



### VI. *Para saber si sanará el enfermo*

El mismo proceso, pero terminando el conjuro con las siguientes palabras:

Yo mismo, yo soy el señor del mundo de los muertos.
¿Qué cosa oculta le descubre?
¿Acaso agravará?
¿Acaso perdurará?

### VII. *Otro para descubrir al causante del mal*

Igual que los anteriores. Se descubre a la divinidad ofendida cuando se menciona en el momento en que coinciden las palmas de las manos. Se van enumerando la Virgen, los santos, las divinidades de las nubes (los dueños del agua, los venerables ángeles de Dios), las pequeñas divinidades de los lugares agrestes, la tierra y el fuego (Cuatro Caña que está moviéndose).

Miraré aquí en el libro
quién de aquéllos le aborrece,
quién se irrita, quizá un santo.
Dígnate venir, el golpeado contra las piedras en nueve lugares,
el desmenuzado entre las manos en nueve lugares . . .
¿Quién eres, tú el que se digna enojarse?
¿Acaso nuestra venerable madre?
¿Acaso el venerable San Gaspar?
¿Acaso el venerable San Juan? . . .
¿Quién se digna enojarse?
¿Quizá los dueños del agua, los venerables ángeles de Dios?
¿Quizá cayó en manos de los habitantes de los lugares difíciles?
¿O [en las de] Uno Conejo que está boca arriba?
¿O [en las de] mi padre, mi madre,
Cuatro Caña que está moviéndose?

### VIII. *Otro conjuro para descubrir por medición del antebrazo*

Tiene como característica la invocación al fuego (Cuatro Caña que está moviéndose, amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora, padre y madre de los dioses). Invoca el conjurador a sus

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



propios dedos (los de los cinco destinos, los de cabellera de nácar, los de un solo patio y un solo vertedero) para obtener el secreto por medio del proceso mencionado (nuestro espejo mágico). El conjurador se identifica con la pareja primera (Oxomoco y Cipactónal) y se llama conocedor de la divinidad dual y de los mundos superiores e inferiores.

Dígnate venir, padre mío,
Cuatro Caña que está moviéndose,
amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora,
padre de los dioses, madre de los dioses.
Traje a mis dioses mágicos,
a mis dioses blancos.
Dignaos venir, los de los cinco destinos,
venerables de cabellera de nácar,
los de un solo patio, los de un solo vertedero.
Veamos nuestro espejo mágico...
Luego, ahora.
Yo mismo, yo soy Oxomoco, yo soy Cipactónal,
yo conozco al anciano, yo conozco a la anciana,
yo conozco el mundo de los muertos,
yo conozco el lugar que está sobre nosotros,
yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.

Se puede cambiar el conjuro dirigiéndose específicamente hacia el mundo inferior. Los dedos son llamados las de las faldas color de tuna o de serpiente, y el antebrazo del enfermo recibe el nombre de escalera del mundo de los muertos.

Dignaos venir, las de falda color de tuna,
las dueñas de faldas de serpiente,
los de los cinco destinos...
Subamos por mi escalera del mundo de los muertos...

### IX. *Para saber si sanará el enfermo*

Se descubre según la posición en que caigan los granos de maíz que el conjurador arroja sobre un lienzo. Antes de arrojar los granos, cuando pasa la mano sobre el lienzo, se dirige al maíz (noble estimado, Siete Serpiente), a sus dedos, y manifiesta que verá el secreto sobre el lienzo (mi libro, mi espejo).

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Dígnate venir, noble estimado Siete Serpiente.
Dignaos venir, los de cinco destinos,
los de un solo patio.
También vayamos a ver ahora
la burla de ellos, la angustia de él.
¿Acaso hasta mañana? ¿Acaso hasta pasado mañana?
Luego, ahora.
Yo mismo, soy Cípac, soy Tónal,
yo soy el anciano.
Ya miraré en mi libro, en mi espejo,
si le sirve la venerable medicina
o si se agravará.

## X. *Para el parto*

La conjuradora invoca a sus dedos, a la tierra —a la que pide que dé inicio al trabajo de parto (envaramiento verde)— y al tabaco (sacerdote restallado en nueve lugares) para vencer al fin el dolor (envaramiento amarillo, envaramiento verde).

Dignaos venir, los de cinco destinos.
Madre mía, Uno Conejo que permanece boca arriba,
crea ya aquí el envaramiento verde.
Veamos quién es la persona
que nos viene a dañar aquí.
Dígnate venir, ¡ea!, tú,
sacerdote restallado en nueve lugares.
Ahuyentaremos de aquí
al envaramiento amarillo,
al envaramiento verde.

Otras hacen uso del fuego, del copal (mujer blanca) y de la hierba llamada *yiauhtli* (sacerdote amarillo), invocándolos en el conjuro en sustitución del tabaco.

Padre mío, Cuatro Cañas que está moviéndose,
el rubio,
venerable mujer blanca, sacerdote amarillo.

## XI. *Otro conjuro para el parto*

La conjuradora invoca al tabaco; lo unta sobre el vientre de la parturienta; pide que se inicie el parto (abrirse la acequia); llama

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



a sus dedos en su auxilio y pide a la jícara y al agua que ésta contiene que limpien al niño.

¡Ea! Ven, el golpeado contra las piedras en nueve lugares,
el restallado en nueve lugares.
¡Ea! Venid a abrir vuestra acequia,
tú Cuato, tú Caxochtli.
¡Ea! Dignaos venir, sacerdotes,
dueños de los cinco destinos,
dueños de un solo patio.
Vengamos a ver cuál es la persona
que aquí nos daña al venerable hijo de los dioses.
Dignaos venir, mi jícara preciosa,
mi madre, la de la falda de jade.
Aquí bañarás, aquí limpiarás
al que nació en tu mano, al que vivió en tu mano.

Si se usa cola de tlacuache (sacerdote negro), se dirá:

¡Ea! Dígnate venir,
sacerdote negro.
Dígnate ir a sacar al niñito.
Ya padece trabajos la criatura de los dioses.
Dignaos venir, tú Cuato, tú Caxochtli.

### XII. *Para saber si el niño ha perdido el alma*

Ve el conjurador el rostro del niño reflejado en el agua (la dueña del jade, la de camisa de jade, la de falda verde, la de camisa verde, la mujer blanca) para saber, por la claridad del reflejo, si todavía tiene alma.

¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
la dueña del jade, la de camisa de jade,
la de falda verde, la de camisa verde,
la mujer blanca.
Veamos a este venerable niño;
quizá lo abandonó su destino.

### XIII. *Para devolver el alma*

Se dirige el conjurador al agua y a los destinos, posiblemente al ajeno invasor (destino oscuro) y al propio ausente (destino blanco); invoca también a otras entidades que pudieran ser de

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



naturaleza paralela al alma o destino (las que traduzco como excrementos); pide auxilio al tabaco (sacerdote amarillo) y al agua (sacerdote blanco); suplica protección a Citlalcueye; aleja al destino ajeno invasor o tal vez a la causa de que el propio haya salido; pide a la enfermedad que se mantenga alejada; nuevamente se dirige al agua pidiéndole que purifique el destino, al que también invoca (destino verde, destino oscuro, a pesar de que así ha llamado al adverso); invoca nuevamente al tabaco y le pide que actúe (no te avergüences); llama al agua y da nombres de varios destinos; pide al agua que lave al enfermo; se da los nombres del dios de las transformaciones y manifiesta no temer a nada; dice que se moja el cuerpo del enfermo (se embriagan la piedra y el palo); busca en el cielo el destino perdido y le dice a éste que restaura el corazón y la cabeza del enfermo. Concluido el conjuro, pone por aspersión el destino al niño.

¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade, la mujer blanca.
Destino oscuro, destino blanco,
excremento blanco, excremento amarillo.
Ya vine a despertar
al sacerdote amarillo, al sacerdote blanco.
Yo vine, yo el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.
Yo te hice, yo te di vida.
Madre mía, la de la falda de estrellas,
tú lo hiciste, tú te dignaste darle vida.
También tú contra él te levantas,
contra él te vuelves.
Oscuro destino, en la inmensidad del agua,
en la anchura del agua yo te dejo,
yo mismo, yo el sacerdote,
yo el señor de las transformaciones.
Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.
Dígnate ir, dígnate descender,
dígnate ir a mirar al sacerdote venerable luz
que está en la casa de la claridad.
¿Qué dios, qué potentado
lo echa ya a la destrucción,
lo convierte en polvo?
Verde enfermedad, oscura enfermedad,

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



en un lugar cualquiera estarás,
en un lugar cualquiera te perderás.
Tú lavarás, purificarás
al sacerdote venerable luz.
Dignaos venir, destino verde,
destino oscuro.
En un cerro, en un llano vivías.
Aquí te busco, aquí por ti pregunto,
dueño de destino.
Dígnate venir, el golpeado nueve veces,
el desmenuzado entre las manos nueve veces,
no te avergüences.
Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.
Uno Agua, Dos Caña, Uno Conejo, Dos Conejo,
Uno Venado, Dos Venado, Uno Pedernal, Dos Pedernal,
Uno Lagartija, Dos Lagartija.
Madre mía, la de la falda de jade,
¿qué harás?
Limpia a mi ser humano;
en algún lugar de remolino,
donde esté depositada el agua,
donde esté manando el agua.
Ve a dejarlo,
divinidad del reino del agua.
Vine, yo el de pie hecho bola, yo el crujiente.
¿Acaso algo tomo en consideración?
La piedra se embriaga, el palo se embriaga,
aquí andan.
También tú; también yo.
¿Qué dios, qué potentado
quiere ya dañar al hijo de los dioses,
al venerable niño de los dioses?
Vengo a tomar el verde destino, el blanco destino.
¿A dónde fue?
¿A dónde fue a colocarse?
¿Allá a los nueve [pisos] que están sobre nosotros?
¿A los nueve lugares que son como divisiones se fue a colocar?
Yo vengo a tomarlo, yo lo llamo.
Tú restauras, tú corriges
el venerable corazón, la cabeza.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



También es posible, en sustitución de la aspersión, devolver el alma por sahumerio. Se dirige el conjurador al fuego (el anciano, la anciana) y le pide que alivie al enfermo (el collar, la pluma preciosa). Llama también al copal (mujer blanca) y, posiblemente, al alivio (verde bostezo, oscuro bostezo).

Dígnate venir, tú el anciano, tú la anciana.
Ven a ablandar el collar, la pluma preciosa.
¿Qué ha de hacerse? Ya se quiere quebrar.
Dígnate venir, mujer blanca,
ven a ablandar el collar, la pluma preciosa.
Dígnate venir,
verde bostezo, oscuro bostezo.

## XIV. *Para el dolor de cabeza*

El médico habla a sus dedos, oprimiendo la cabeza del enfermo; pregunta quién es el causante del mal, y habla de arrojarlo al mar. Acabado el conjuro, sopla sobre la cabeza del enfermo.

¡Ea! Dignaos venir, los de los cinco destinos,
los dueños de un solo patio,
tú Cuato, tú Caxochtli.
¿Qué persona, qué potentado
daña ya a nuestro ser humano?
Yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Con él golpearemos la orilla del agua divina;
con él batiremos la orilla del agua divina.

Si con esto no siente alivio el enfermo, el conjurador invoca al agua y se la asperja sobre el rostro.

Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.
Resucita aquí
al siervo de Nuestro Señor.

También puede el médico sahumar la cabeza del enfermo con la hierba llamada *yauhtli* o aplicar al enfermo tabaco o la raíz del *chalalatli* (rojo originario del país de la medicina). Sopla sobre el lugar dolorido (invoca a Nueve Viento) después de decir:

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las tranformaciones.
¿Dónde se levanta
el que ya quiere perder
mi cabeza mágica?
Dígnate venir, el nueve veces golpeado contra las piedras,
el que ha sido restregado entre las manos nueve veces.
Así calmará mi cabeza mágica,
la curará el rojo ser originario del país de la medicina.
Yo llamo al viento frío
que enfriará mi cabeza mágica.
Tú, Nueve Viento, viniste a tomar
lo que sanará mi cabeza mágica.
¿A dónde, en verdad, se fue?
¿Dónde se asentó?

### XV. *Para ojos doloridos e inyectados*

El conjurador aplica a los ojos agua fría, invoca a los vasos que los inyectan (Uno Serpiente, Dos Serpiente, Tres Serpiente, Cuatro Serpiente); les pide que dejen de dañarlos y que se aparten, y los amenaza con llamar al agua en su auxilio. Los ojos reciben el nombre de espejos mágicos.

¡Ea! Dignaos venir
Uno Serpiente, Dos Serpiente,
Tres Serpiente, Cuatro Serpiente.
¿Qué haces al espejo mágico,
al ojo mágico?
Ponte en algún lugar.
Apártate a cualquier lugar.
Y si no me obedeces llamaré
a la de falda de jade,
a la de camisa de jade,
porque ella te ahuyentará,
ella te derramará,
te derramará rápidamente en la llanura.

### XVI. *Otro conjuro para el mismo efecto*

El conjurador aplica con el dedo (cabellera de nácar) el jugo del mezquite (verde originario del país de la medicina), pidién-

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



doles que busquen y ahuyenten al mal; se dirige luego al tabaco, que unta sobre los párpados, y a la sangre que brota de los cañones de las plumas de gallina recién arrancados (¿sacerdote originario del país de la medicina?), que pone en los ojos.

Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Yo te traje, venerable cabellera de nácar.
Busca al verde envaramiento,
búscalo, venerable de cabellera de nácar.
¿Qué dios, qué potentado
desea dañar ya
nuestro espejo mágico?
Dignaos venir,
sacerdote originario del país de la medicina,
verde originario del país de la medicina.
Dígnate venir, el golpeado contra las piedras en nueve lugares.
Dígnate venir, sacerdote originario del país de la medicina.
¿Qué dios, qué potentado
ya quiere dañar
nuestro espejo mágico?

Si el *texixiuhtli* es usado en lugar del jugo de mezquite, se cambian las palabras "verde originario del país de la medicina" por "mujer blanca".

Otros aplican la hierba llamada *tlachichinoa xíhuitl* (hierba nebulosa), pidiendo a los dedos que la restrieguen hasta sangrar; limpian después los ojos con copal.

Dígnate venir, hierba nebulosa.
Dígnate venir a recoger el polvo de tierra;
dígnate venir a limpiar lo que está dañado,
nuestro espejo mágico.
Dignaos venir,
tíos nuestros, los sacerdotes,
los de cinco destinos, los de un solo patio.
Dignaos acompañar a la hierba nebulosa.
Dignaos venir, mujer blanca,
dígnate venir a limpiar
nuestro espejo mágico.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## XVII. *Para el dolor de oídos*

El médico echa en los oídos (en el interior de las nueve cuevas) algunas gotas de zumo de tabaco mezclado con cal, y le pide que vaya tras el dolor; sopla después para alejar el mal.

Dígnate venir, golpeado contra las piedras en nueve lugares,
el restallado en las piedras en nueve lugares.
Entra a perseguir al verde envaramiento.
¿Qué persona, qué potentado
ya quiere dañar a mi ser humano?
No vayas a hacer cualquier cosa.
Aquí yo soplo ya
en el interior de mis nueve cuevas.
[Mi aliento] entrará a perseguir
al verde envaramiento.

## XVIII. *Para el dolor de muelas*

La médica —pues parece que en este caso la informante fue mujer— invoca al tabaco, que aplica sobre las muelas doloridas; llama a las caries; pide después al copal que destruya el dolor y que actúe correctamente. Habla a sus dedos también para que alejen el dolor y pregunta qué impide el funcionamiento correcto (el modo de lograr la vida) de las muelas (maguey mágico, muralla de guerra); toma una gota ardiente de copal y la aplica a la muela.

Dígnate venir, venerable tabaco,
el golpeado contra las piedras en nueve lugares,
el desmenuzado entre las manos en nueve lugares.
Dignaos venir, oscuras caries.
Dignaos venir, mujer como yo, mujer blanca.
Dígnate entrar a perseguir al verde envaramiento.
No vengas a avergonzarte.
No vayas a hacer cualquier cosa.
Sacarás al verde envaramiento
que ya quiere dañar a mi ser humano . . .
Dignaos venir, los de los cinco destinos.
Debemos sacar al verde envaramiento.
¿Qué daña el modo de lograr la vida
de mi maguey mágico?
Viene a desbaratar la muralla de guerra.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## XIX. *Para el dolor debajo del oído o en la quijada*

El médico pide ayuda al tabaco mezclado con cal y a otras medicinas no identificadas (sacerdote oscuro, niños) para destruir el dolor.

Dignaos venir.
Yo mismo, soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Me vino a enviar mi hermana mayor,
la de las faldas de estrellas.
Yo traje a la persona,
al sacerdote oscuro,
a los niños y al sacerdote
macerado contra las piedras en nueve lugares.
Ya vine a traer a la persona,
al sacerdote,
Verde envaramiento,
¿quién es la persona?
¿quién es el potentado?
Ya vine, vine a destruirlo,
vine a matarlo,
yo el sacerdote,
yo el señor de las transformaciones.

## XX. *Para la faringe hinchada*

Llama el sacerdote a sus dedos y al jugo del fruto *tzopílotl* o al zumo del tomate con sal o salitre (mujer blanca) con el que los ha untado, y los introduce en la faringe del enfermo para presionar.

Dignaos venir, los de los cinco destinos,
los que tienen un solo patio.
Id a ahuyentar al verde envaramiento,
al oscuro envaramiento,
a lo que destruye mi collar, mi pluma preciosa.
Dígnate venir, mujer blanca.

## XXI. *Otro conjuro para el mismo dolor*

La curación es semejante, pero se untan los dedos con *áchiotl* (sacerdote rojo).

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Yo enfriaré mi faringe mágica;
yo la curaré.
Dígnate venir, sacerdote rojo.
Tú enfriarás el verde envaramiento.

### XXII. *Para aplicar ventosas*

Pide el conjurador al algodón (mujer blanca) y al fuego que se unan y actúen juntos para chupar la enfermedad. Después de encendido el algodón, saja el médico la espalda (siete cuevas) con un pedernal (mariposa de obsidiana).

¡Ea! Dígnate venir, venerable mujer blanca.
Dígnate unirte aquí a mi padre,
Cuatro Caña que está moviéndose.
¡Ea! Dígnate venir, mi padre,
Cuatro Caña que está moviéndose,
que está amarilleando de los cabellos,
sacerdote amarillo.
Dígnate unirte a la venerable mujer blanca.
Chuparás, aspirarás el verde envaramiento,
el amarillo envaramiento,
en negro envaramiento.
Dígnate venir, sacerdote venerable mariposa de obsidiana.
Yo te enviaré allá, a las siete cuevas.
Sacaremos, empujaremos
el verde envaramiento
el amarillo envaramiento
que ya mata al venerable hijo de los dioses.

### XXIII. *Para el dolor de pecho*

El médico aplica sobre el pecho (siete cuevas) el polvo de la cáscara de la raíz de *coanenepilli* (sacerdote originario del país de la medicina) para ahuyentar el dolor que oprime el corazón del enfermo (corazón amarillo); posiblemente termina soplando sobre el pecho.

Dignaos venir, sacerdotes de los cinco destinos.
Yo soy el sacerdote,
el señor de las transformaciones.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Busco el verde envaramiento,
el oscuro envaramiento.
¿Dónde se esconde?
¿En dónde es peregrino?
Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Dígnate venir,
sacerdote originario del país de la medicina.
Yo enfriaré mi venerable cuerpo.
Entrarás a las siete cuevas.
Haz lugar al corazón amarillo,
tú, sacerdote originario del país de las medicinas.
Al verde envaramiento,
al oscuro envaramiento yo persigo.
Dígnate venir, tú Nueve Viento,
dígnate ir a perseguirlo . . .

## XXIV. *Para los pechos abiertos*

Es éste el mal resultante de un excesivo trabajo con los brazos Se cura aplicando tabaco y *yauhtli* (amarilla mujer) sobre el pecho, que se presiona con los dedos.

Dígnate venir, el macerado contra las piedras en nueve lugares,
el hecho crujir en nueve lugares.
Envaramiento oscuro,
envaramiento verde,
¿qué persona, qué potentado
daña ya a mi ser humano?
Dígnate seguirlo, dígnate ir, estimado.
¿Dónde se fue a colocar?
¿Dentro de la caja torácica encantada?
Debemos correr tras él.
Sacerdotes, los de los cinco destinos,
no vengáis a avergonzaros.
Amarilla mujer . . .

## XXV. *Para el mismo dolor en los niños*

No se aplican los medicamentos; sólo se hace presión con las manos, ahuyentando al dolor (mariposa verde, mariposa blanca) y enviándolo a vivir a lugares remotos.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



¡Ea! Mariposa verde,
mariposa amarilla, mariposa blanca,
¿cómo fortaleces al venerable hijo de los dioses?
No eres necesaria aquí.
Allá se te necesita,
en el lugar del pulgón legítimo.

## XXVI. *Para sangrar*

Se dirige el médico a las venas (el que tiene cabezas por cuatro extremos), a las que pide recojan la sangre congestionada (recoged las cosas, vuestras vestiduras de cabellos, vuestros lizos). Invoca en su auxilio a los dedos (las de faldas color de tuna, faldas de serpiente); llama a la lanceta (Uno Tigre) y le pide que abra (beberás de noche) para que brote la sangre (el alimento, al que se dirige con el nombre de chile, pepita de calabaza); sigue hablando de la búsqueda de la sangre (vuestra propiedad, vuestra pertenencia, la mujer roja), que se encuentra en el interior del cuerpo (hueso precioso); lava el cuerpo del enfermo para que se aparten los males (verde y curva divinidad, araña verde, dueño de flores), a los que trata de convencer de que se vayan para no tener que destruirlos.

Yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Ya voy, ya sigo al que tiene cabezas por los cuatro extremos.
Ya, hermanas mayores nuestras,
dignaos recoger las cosas,
vuestras vestiduras de cabellos,
vuestros lizos.
Vosotras, mis hermanas mayores,
las dueñas de faldas de color de tuna,
las dueñas de faldas de serpiente.
Sacerdote Uno Tigre,
dígnate venir.
Al fin beberás de noche.
Dignaos mirar de dónde viene lo que buscamos,
el chile, la pepita de calabaza.
Está necesitado el hombre;
padece necesidad; padece trabajos.
Obrasteis en vano; os angustiasteis.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



vosotros que buscáis
vuestra pertenencia, vuestra propiedad.
¿De dónde viene? Busque yo
vuestra pertenencia, vuestra propiedad.
Vosotros tendréis que tomarla.
Busque yo aún por todas partes,
en el interior del hueso precioso,
donde se levanta la mujer roja.
Madre mía, la de la falda de jade,
buscarás ya lo que daña al ser humano.
Ya te portaré.
Dígnate apartarte, verde y curva divinidad.
Dígnate esconderte, araña verde.
No vaya yo a destruiros.
Dígnate apartarte, dueño de flores.

## XXVII. *Para detener la sangre que sale por la boca* o *por otra parte*

El médico pide al copal (mujer blanca) —y tal vez también a la sal— que penetre al cuerpo humano (lugar de las siete cuevas, posiblemente referido este nombre sólo al tronco) para detener la causa de la hemorragia (verde envaramiento, oscuro envaramiento) y evitar que se pierda la sangre (la mujer roja) y con ella la vida (el pájaro, el espíritu). Terminado el conjuro, le da a beber al enfermo el agua con copal, o se la aplica en lavativa.

Dígnate venir, blanca mujer, madre mía.
¿En qué piensas?
Ya debes destruir, ahora,
al verde envaramiento,
al oscuro envaramiento
Mujer blanca, madre mía,
¿en qué piensas?
Ya debes meterte en las siete cuevas.
Tú pondrás en orden a la mujer roja;
tú asirás con cuidado al pájaro, al espíritu,
que ya está lleno de polvo, ya se pierde.
Luego, ahora.
No hasta mañana, no hasta pasado mañana.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## XXVIII. *Para el dolor de vientre*

El médico invoca a la hierba llamada *atlinan* (verde sacerdote, y posiblemente blanco sacerdote) para que acabe con el dolor de vientre (verde envaramiento, oscuro envaramiento) y aplica clister.

Dígnate venir, verde sacerdote.
Aquí te pongo, en las siete cuevas.
Persigue al verde envaramiento,
al oscuro envaramiento,
blanco sacerdote.

## XXIX. *Para curar el vientre por punción*

El médico se dirige al dolor (serpiente blanca, serpiente oscura, serpiente amarilla) reclamándole el daño que causa al vientre (el lugar de la bolsa, el lugar de la caja de esparto) y a los intestinos en particular (nuestra cuerda de carne, nuestros intestinos de carne); amenaza con enviarle la aguja (águila blanca, águila oscura) que lo destruirá; le manifiesta que no es su deseo exterminarlo, sino reducir sus efectos (en el rincón, contra la pared, haré que se escondan tu brazo, tu venerable pie), y que si no obedece hablará a la aguja nuevamente (venerable aguilucho, chichimeca pardo, el que arrastra su intestino), que ya tiene deseos de cumplir con su obligación (muere de sed, tiene gran hambre). Invoca también el auxilio del agua, que moja el cuerpo (se embriaga la piedra, se embriaga el palo), y a la que acompañan algunas medicinas (sacerdote amarillo, sacerdote verde, sacerdote oscuro). Éstas harán efecto (harán ruido) en el vientre (caja de plumas preciosas, caja de ajorcas).

¡Ea! Serpiente blanca,
serpiente oscura, serpiente amarilla,
ya dañas el lugar de la bolsa,
el lugar de la caja de esparto;
ya dañas nuestra cuerda de carne,
nuestros intestinos de carne.
Allá va ahora el águila blanca,
el águila oscura.
No vine ahora por ti,
no vine a perderte.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Sólo en un rincón, sólo contra la pared
haré que se escondan tu brazo,
tu venerable pie.
Y si no me obedeces
llamaré al sacerdote venerable aguilucho,
llamaré al chichimeca pardo.
También él muere de sed,
también tiene gran hambre,
el que arrastra su intestino.
Allá irá. Yo llamaré
a mi hermana la de falda de jade.
Se embriaga la piedra, se embriaga el palo.
La acompañará el sacerdote amarillo.
En la caja de plumas preciosas, en la caja de ajorcas
permanece haciendo ruido.
La acompañará el sacerdote verde,
el oscuro sacerdote.
En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

## XXX. *Para el dolor de espalda*

El conjurador que practica esta forma de cura tiene formados gruesos callos en las plantas de los pies. Tiende al enfermo boca abajo, con la espalda descubierta; moja sus pies y los calienta después hasta que siente dolor, y pisa la espalda del enfermo. En el conjuro se dirige primero al fuego, al que pide que no lo queme (no me debes codiciar); habla de los callos de sus pies (mis sandalias de hule espumoso, mi manta adherida), con los que destruirá el dolor. Pregunta si el dolor fue a introducirse en la espalda (lecho de jade).

¡Ea! Ven, Cuatro Caña que está moviéndose,
que está amarilleando de los cabellos.
¡Ea! Ven. No me debes codiciar.
Aquí traigo mis sandalias de hule espumoso.
No me debes codiciar.
Con ellas ahuyentaré al verde envaramiento,
al oscuro envaramiento
que ya quiere destruir
al venerable hijo de los dioses.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Ya te destruiré. Yo te mataré.
Vine a traer mi manta adherida...
¿A dónde se fue?
¿Dónde fue a colocarse?
¿Acaso en el interior del lecho de jade?

## XXXI. *Para quebraduras de hueso*

Invoca el médico al medicamento llamado *poztecpatli* (blanco sacerdote) que unta sobre la fractura (oscuro envaramiento, verde envaramiento), y pide el auxilio de las tablas (sacerdote que tiene por destino Uno Agua) con las que entablillará al enfermo.

Dígnate venir, blanco sacerdote.
Dígnate abrazar mi muslo mágico.
Ya lo daña el verde envaramiento.
Te dignarás ayudar al venerable siervo de Dios.
Él está necesitado.
Sacerdote que tiene por destino Uno Agua,
tú debes ayudar a mi muslo encantado.

## XXXII. *Otro para el mismo efecto*

El médico se dirige a la fractura (codorniz señorial, el originario del lugar del alboroto), pidiéndole que ya no dañe el hueso (el hueso del mundo de los muertos). Se refiere al mito de Quetzalcóatl en el viaje que hizo al Mictlan para obtener los huesos de los futuros hombres.

¡Ea! ¡Oh, codorniz señorial!
¡Oh, originario del lugar del alboroto!
¿Qué haces al hueso del mundo de los muertos?
Tú lo quebraste, tú lo rompiste.
Ahora vengo yo a colocar correctamente.
el hueso de nuestro cuerpo.
Vengo a hacer que se ciña fuertemente
el hueso que está dentro de la carne.

## XXXIII. *Otro para el mismo efecto*

El médico se dirige, tal vez, a la causa de la fractura o a la fractura misma (mujer Ocho Pedernal, mujer que corre), reclamán-

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



dole el daño que causa al enfermo; se nombra Quetzalcóatl y, recordando el mito a que arriba me he referido, habla de rescatar del mundo de los muertos los huesos que dañaron las codornices (los pájaros del polvo), a los que dará vida con la sangre de los dioses; invoca a la cuerda con que atará el entablillado (cuerda serpiente-ciervo), a la que pide cumpla con su deber.

¿Qué hizo mi hermana mayor,
mujer Ocho Pedernal, mujer que corre?
Han hecho preso, han sujetado
al venerable hijo de los dioses.
Yo, yo soy el sacerdote, yo soy Quetzalcóatl,
yo soy el viajero del mundo de los muertos,
yo soy el viajero [de los pisos que están] sobre nosotros,
yo soy el viajero del noveno mundo de los muertos.
Allí tomaré los huesos del mundo de los muertos.
Hicieron daño los sacerdotes,
los pájaros del polvo.
Rompieron, quebraron.
Y ahora nosotros los pegaremos, los curaremos.
¡Ea! Mi venerable cuerda serpiente-ciervo,
dígnate ahora ir a cuidar.
No vengas a obrar mal.
Mañana llegaré a ti.

## XXXIV. *Para curar por punción*

El médico punza la espalda del enfermo con una aguja o un colmillo de víbora (blanco y duro punzón), amenazando al dolor (verde serpiente, amarilla serpiente, roja serpiente, blanca serpiente) con herir toda la espalda (dentro de la piedra, dentro del madero) para destruirlo.

¡Ea! Verde serpiente, amarilla serpiente,
roja serpiente, blanca serpiente.
Ya viene el blanco y duro punzón.
Por todas partes andará,
dentro de la piedra, dentro del madero,
y al que alcance
lo devorará, lo destruirá.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## XXXV. *Otro para el mismo efecto*

Se dirige el médico a la enfermedad, reclamándole el daño que causa al cuerpo (la tierra, el lodo); advierte la llegada de la aguja (chichimeca, chontal, nuestro blanco intestino de carne) con la que punzará todo el cuerpo y destruirá el dolor; invita al mal a alejarse a otros lugares que le serán mejores y lo amenaza también con perseguirlo; se dirige tal vez a la enfermedad previniéndola de que poca ventaja sacará de un cuerpo tan débil (el hogar de un pobre hombre); habla, por fin, de la acción curativa del tabaco.

¡Ea! Matas la tierra, el lodo.
Vengo, vengo a rastrearte, vengo a verte.
Pero ya viene el chichimeca, el chontal.
Ya viene nuestro blanco intestino de carne.
Andará por todas partes,
dentro de la piedra, dentro del madero.
Te destruirá.
Irás allá al lugar habitado, al buen lugar,
donde está nuestra estera,
donde está nuestra cabellera de gente,
nuestra flor, nuestro tabaco.
¿Para qué estaremos aquí en vano
durante tres venerables días?
Allí lo curaremos.
Yo te iré siguiendo.
También yo muerto de sed, también tengo mucha hambre,
¿Y qué comerás?
Viniste a entrar al hogar de un pobre hombre;
el viento se mantiene entrando, se mantiene enfriando;
nada está colocado en firme.
El golpeado contra las piedras en nueve lugares,
el venerable cambiado en nueve lugares
te destruirá, te calmará,
te extraerá toda tu fuerza.

## XXXVI. *Para el sarpullido y los empeines*

La médica —pues parece que el conjuro está hecho para ser pronunciado por mujer— asperja la parte enferma con agua (mujer verde), pidiéndole que combata la erupción (el fuego de mi

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



padre, la llama que se está moviendo, Cuatro Caña, el rubio de cabellos); se dirige después a otro ser, posiblemente su mano o la escudilla, diciéndole que ya lleva el agua que calmará la erupción; habla al *axin* (amarillo sacerdote, probablemente), al tabaco y al *tlacopatli* (amarilla caña listada, probablemente); pide al agua en la que van estas medicinas que acabe con la erupción (el aliento, la palabra de mi padre, Cuatro Caña que se está moviendo); sopla después sobre la parte enferma, y prepara un medicamento (roja caña listada) que tiene entre sus componentes *axin*; dice a este medicamento que destruirá el mal; se dirige a la enfermedad (amarilla fiebre, verde fiebre, oscura fiebre, blanca fiebre), amenazándola con darle de beber y ahuyentarla; pone sobre la parte afectada la hierba llamada *coanenepilli* (Nueve Caña) y una especie de grama que se hace roja al secarse (la que es mujer como yo, la roja mujer) para que persigan la erupción (el precioso); insta a las hierbas a cumplir con su deber; invoca después a la sal (mujer blanca); nuevamente se dirige a la enfermedad( mujer roja) para reclamarle su acción contra el enfermo; llama al ocre terroso para que impida que se expanda el mal (araña roja); se dirige a éste (chichimeca rojo) y le pregunta qué hacer; extiende, por último, *huauhtli* sobre la parte enferma.

Dígnate venir, mujer verde.
Ya irás contra mi padre,
la llama que se está moviendo,
Cuatro Caña, el rubio de cabellos.
Donde puso su fuego mi padre,
la llama que se está moviendo,
Cuatro Caña, el rubio de cabellos,
tú enfriarás.
Ya llevas a la mujer verde,
mi madre, la de la falda de jade.
Tú enfriarás su fuego
donde él lo puso.
Dignaos venir, amarillo sacerdote,
el restallado en nueve lugares,
el macerado contra las piedras en nueve lugares.
Ya vas con ella, con ella vas como surgiendo,
ya llevas la amarilla caña listada.
Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



Ahora, al fin, dígnate venir.
Dígnate destruir
el aliento, la palabra de mi padre,
Cuatro Caña que se está moviendo.
Hubiera podido burlarse al amanecer.
Por ti es enfriado, por ti es destruido.
Ahora, por fin, tú lo destruirás.
tú lo matarás, tú lo harás salir.
Dígnate venir, caña roja listada.
Ahora, por fin, tú lo harás salir, lo destruirás.
Yo vine. Aquí te daré de beber,
amarilla fiebre, verde fiebre,
oscura fiebre, blanca fiebre,
De aquí yo te ahuyento,
aquí vine a traer a mi Nueve Caña.
Dígnate venir, la que es mujer como yo,
la roja mujer.
Dígnate perseguir al precioso.
No vayas a hacer cualquier cosa;
no vayas a venir a causarte vergüenza.
¿Acaso yo me avergonzaré?
¡Tú!
Dígnate venir, blanca mujer.
Dígnate venir a cortar radicalmente.
También tú, mujer blanca.
Dígnate venir, mujer roja.
¿Qué es lo que haces aquí?
¿Qué haces a este pobre hombre?
Dígnate venir, ocre terroso.
Aquí atajarás el camino a la araña roja.
Dígnate venir, rojo chichimeca.
¿Qué es lo que haces?

## XXXVII. *Para los ciciones*

Da el médico a beber al enfermo infusión de *yauhtli* (sacerdote amarillo), al que pide termine con el ción.

Dígnate venir, sacerdote amarillo.
Dígnate venir a destruir al verde ción,
al ción oscuro, al ción amarillo,

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



que ya mata a mi venerable hijo portentoso.
Sólo amarradillo de la cabeza,
sólo cubierto de la cabeza lo mantienes.

### XXXVIII. *Otro para el mismo efecto*

Da el médico a beber al enfermo agua de *coanenepilli* y ruda (la venerable criatura de Dios) para que ésta destruya el mal (la justicia del cielo).

¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade, la de la camisa de jade.
Dígnate hacer descender
la venerable criatura de Dios
al lugar del vientre venerable.
Dígnate ablandar la justicia del cielo.

### XXXIX. *Para el mal de orina*

Da el médico al enfermo agua de la raíz del *tlacopatli* (amarillo sacerdote, habitante de la llanura) para que este medicamento termine con el mal.

Dígnate venir, sacerdote,
amarillo sacerdote, habitante de la llanura.
Dígnate venir a ahuyentarlo;
dígnate venir a sacarlo;
dígnate venir a enfriarlo.
¿Qué dios, qué potentado
ya quiebra, ya rompe
nuestra pluma preciosa? . . .

### XL. *Para las calenturas*

Da el médico al enfermo un compuesto de *hueinacaztli*, *xochimécatl*, *coanenepilli* y *xiuhcocolin* (amarillo sacerdote) para que este medicamento termine con la calentura (verde envaramiento. oscuro envaramiento).

Dígnate venir, amarillo sacerdote.
Persigue al verde envaramiento
al oscuro envaramiento
que ya mata al venerable hijo de los dioses . . .

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## XLI. *Otro para el mismo efecto*

En lugar del medicamento anterior, el enfermo toma *ololiuhqui* (sacerdote frío), planta alucinante a la que se rendía culto. El médico promete a la planta los futuros servicios del enfermo.

Dígnate venir, sacerdote frío.
Tú debes sacar la fiebre.
Tú consolarás a mi ser humano.
Quizá otro día, quizá otros dos días
trabaje para ti, barra para ti.

## XLII. *Otro para el mismo efecto*

El enfermo recibe clister de *ololiuhqui*, peyote, *atlinan* u otro medicamento (mujer verde), a los que pide que acaben con la fiebre (fiebre verde, oscura fiebre, roja fiebre, amarilla fiebre) al entrar al cuerpo (el lugar de las siete cuevas).

¡Ea! Dígnate venir, mujer verde.
Dígnate ahuyentar a la fiebre verde, a la oscura fiebre,
a la fiebre roja, a la amarilla fiebre.
Ya te envío al lugar de las siete cuevas.
No hasta mañana, no hasta pasado mañana.
Luego, ahora, tú lo sacarás.
¿Qué dios, qué potentado
daña ya a tu venerable criatura?
Yo mismo, yo soy el señor de las transformaciones.

## XLIII. *Para las calenturas y otras enfermedades*

El médico prepara agua, doce granos de maíz y zumo de *atlinan*; invoca al agua y le pregunta quién daña al enfermo; dice al líquido que lo acompañará hasta el interior del cuerpo; pregunta por el lugar donde está escondido el mal; pide al agua que lo busque entre los intestinos; habla también al maíz (mujer de nuestro sustento); se refiere a la dificultad para extraer el mal y le desea a éste que vaya a un lugar lejano; echa en el agua los granos de maíz y el zumo de *atlinan* y la da a beber al enfermo.

Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



¿Qué dios, qué potentado
daña ya a mi ser humano,
ya lo quiere matar?
Dignaos venir, mi hermana mayor,
la mujer verde.
Te vengo a acompañar al lugar de las siete cuevas.
¿Dónde se levanta, se esconde
el verde envaramiento, el oscuro envaramiento? . . .
Dígnate separar con las manos
los intestinos mágicos.
No te provoques vergüenza.
Yo mismo, yo soy el sacerdote.
Dígnate venir, madre mía,
la de la falda de jade.
Yo mismo, yo soy el sacerdote.
Dígnate venir, mi hermana mayor,
la mujer de nuestro sustento,
ya ahora, al fin.
¿Qué dios, qué potentado
destruye ya a mi ser humano?
No sale mansamente, no me da lugar mansamente.
Allá es su lugar de espera;
allá es esperada la gente;
es el lugar de riqueza, el lugar de los bienes.
Que le haga lugar al miserable;
que no lo codicie;
que salga ahora.
¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana irá?
Luego, ahora.
Si no va, si no sale,
yo sé lo que por ello haré.

## XLIV. *Para el cansancio y dolor de cuerpo*

Provoca el médico la evacuación con clister y oprime el cuerpo, desde la espalda hasta los tobillos, con los pies previamente calentados.

Dígnate venir, amarillo estiramiento, verde estiramiento.
Aquí buscaremos al amarillo endurecimiento de músculos,
al verde endurecimiento de músculos.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



## XLV. *Otro para el mismo efecto*

Igual al anterior. El médico pide a la sustancia introducida por clister (mujer blanca) que destruya el dolor o el cansancio (verde envaramiento, oscuro envaramiento).

Dígnate venir, mujer blanca,
Dígnate venir a destruir
al verde envaramiento, al oscuro envaramiento.

## XLVI. *Para piquete de alacrán*

El médico pone tabaco o tierra molida sobre el piquete; liga para que no pase el veneno y advierte al alacrán (Yappan, curva de espina) que sus efectos no pasarán del límite.

Dígnate venir, sacerdote Yappan, curva de espina.
¿Dónde nos punzaste?
Precisamente en nuestro lugar querido.
No pasarás mi límite.

## XLVII. *Otro para el mismo efecto*

El médico hace referencia al mito del sacerdote Yappan y la diosa Xochiquétzal. Se identifica primero con Piltzintecuhtli (sacerdote Siete Flor) y llama al alacrán (sacerdote Yappan, curva de espina), recriminándolo por atacar a la gente; se refiere a la relación sexual con Xochiquétzal, como símbolo de dominio de la diosa sobre el sacerdote transformado en alacrán; insta al alacrán —a su veneno— a que se aleje del hombre al que produce daño; pone tierra (mi madre, divinidad de la tierra) sobre el piquete, pidiéndole que haga cesar los efectos del veneno; por último, pide que cese de inmediato el mal.

Yo mismo, yo soy el sacerdote Siete Flor.
Dígnate venir, sacerdote Yappan, curva de espina.
¿Por qué te burlas de la gente?
¿Acaso no lo sabes, no lo sabe ya tu corazón
que te fue a romper la abstinencia
mi hermana mayor Xochiquétzal?
Allá, sobre el tambor de piedra,
allá te divertiste con ella.
Nada puedes hacer;

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



nada puedes producir.
Allá lejos ve a burlarte de la gente;
allá lejos ve a mofarte de la gente.
Dígnate venir, mi madre,
divinidad de la tierra.
Ve a estorbar con tiento
al sacerdote Yappan, el de rostro [...]
Que mansamente salga, que mansamente te haga lugar.
¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana irá?
Luego, ahora.
Si no sale, si no va,
yo ya sé lo que por ello haré

### XLVIII. *Otro para el mismo efecto, en caso más grave*

Toma el médico el papel de la diosa Xochiquétzal y le recuerda al veneno (mi varón, dueño de cara [...]) el acto sexual, como manifestación de dominio; cubre para esto al enfermo con su ropa, fingiendo acariciarlo; si quien cura al enfermo es mujer, ata el miembro herido con la cinta que sujeta su cabello y hace un dibujo mágico, indicando al veneno que así, como aparece el diseño, ha de ir. No se conserva el dibujo.

Mi varón, dueño de cara [...]
¿No te avergüenzas
de burlarte de la gente, de mofarte de la gente?
¿Acaso no lo sabes, no lo sabe tu corazón,
que yo te fui a romper la abstinencia
allá sobre el tambor pétreo,
yo, Xochiquétzal,
allá donde conmigo te acostaste?
Vine yo, tu hermana mayor,
yo, Xochiquétzal.
Yo te vengo a saludar, vengo a cumplimentarte.
Mansamente haz lugar a mi ser humano.
Yo te tapo con la camisa;
yo te cubro con la camisa;
yo te envuelvo con la camisa.
Duerme mansamente.
Yo te abrazo poniendo la cabeza en tu cuello;
yo te cargo en los brazos;

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



yo te abrazo.
Mi varón, ¿no te averguenzas de codiciar a la gente?
Así irás, así irás.
Aquí te vengo a ceñir, te vengo a atajar.
Aquí está concluyendo tu poder.
No pasarás.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/medicina_nahuatl.html